

102. Medida de pacificación presentada á la cámara de diputados. 8 pág.

1845.

103. No hay peor sordo que el que no quiere oír. 18 pág.

104. Memoria histórica, en cuya relación de grandes sucesos se manifiestan los importantes servicios que hizo á la república el general Don Nicolás Bravo. 34 pág.

105. Elogio histórico del Sr. Dr. D. José María de Santiago. 4 pág.

106. Sesión de la Cámara de diputados del día 30 de Noviembre de 1845. 8 pág.

1847.

107. Campaña sin gloria, y guerra como la de los cacomixtles en las torres de las iglesias. 44 pág.



D. JOSÉ M. BERISTAIN Y SOUZA. (\*)

**L**AS mejores noticias que podemos dar de este distinguido literato mexicano, son las que se encuentran en la autobiografía que él mismo publicó en el tomo I de su "Biblioteca Hispano-Americana." Dice así: "Nació en la ciudad de la Puebla de los Angeles, provincia de Tlaxcala, en la Nueva España, á 22 de Mayo de 1756, y vistió allí sucesivamente las becas de los colegios de S. Jerónimo de padres jesuitas, y de San Juan, llamado el Palafoxiano. Bachiller ya en filosofía por la Universidad de México, pasó á España en la familia del Sr. Obispo de la Puebla, Fabián y Fuero, electo Arzobispo de Valencia, y en aquella escuela recibió el grado

[\*] Publicado en el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*.—México, 1853-1856.

de doctor teólogo; fué regente de Academias de Filosofía, é hizo oposición á sus cátedras y pavordrías. En la universidad mayor de Valladolid fué catedrático en propiedad y perpetuo de teología, nombrado por el Sr. Carlos III á consulta de su supremo consejo de Castilla. Después de varias oposiciones á las canongías de oficio de las catedrales de España, entre ellas á la magistral de Toledo, ya canónigo lectoral de la de Victoria, regresó á la América con el empleo de secretario del reverendo Obispo de la Puebla D. Salvador Bienpica, y con el objeto de hacer oposición escolástica á la canongía lectoral vacante en dicha iglesia, como lo ejecutó. Pero no habiendo merecido á aquel cabildo que le consultase para ella, al día siguiente al de la votación salió para Veracruz, donde se embarcó para España en el "Correo." En el canal de Bahama padeció un terrible naufragio después del cual y de trabajos innumerables arribó á la Coruña á los 11 meses. El rey le premió con una canongía de la metropolitana de México, y con la cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, y volvió á su patria. En 1811 ascendió á la dignidad de arcediano, y en 1813 á la de deán de la misma metropolitana. Desde 1780 la real Sociedad Vascongada le

expidió el título de socio benemérito, y en el de 1798 le concedió el de literato. La Academia de los Apatistas de Verona le nombró en 1780 su individuo "recíproco." La Real Academia Geográfico-Histórica de los Caballeros de Valladolid le dió en 1782 el título de académico actual: la de las tres nobles artes de la misma ciudad el de honorario y conciliario, y la de San Carlos de Valencia el de académico de honor. En Valladolid fué uno de los fundadores de la Sociedad Económica de aquella provincia y su censor; y en la misma capital fundó por sí solo la Academia de Jóvenes Cirujanos, declarándose el título de protector de ella hasta que el rey la elevó á la clase de real; y en México fué secretario del gobierno sede vacante el año de 1800 y presidente de dicho gobierno arzobispal en la vacante del año 1809; superintendente del hospital general de San Andrés, rector del colegio de San Pedro, prepósito de la real congregación de Oblatos, juez visitador del Real Colegio de San Ildefonso, Abad de la Venerable Congregación de San Pedro, Presidente de la Junta Provincial de censura de libros, comisionado por el Superior Gobierno para negocios muy graves, y visitador extraordinario del arzobispado." A estas noticias debemos añadir que

apenas estalló la revolución de 1810 se declaró Beristain enemigo acérrimo de ella, combatiéndola sin cesar en el púlpito y en una multitud de escritos que dió á luz: confióle el gobierno español algunas comisiones de importancia, y obtuvo en premio de sus servicios la cruz de comendador de Isabel la Católica. Pero el servilismo de sus opiniones vino al fin á desacreditarle completamente entre las personas de juicio, porque habiendo predicado un sermón en la Catedral el 30 de Septiembre de 1812 con motivo de la jura de la Constitución en que colmó de elogios á aquel código, llamándole "libro sagrado," luego que en 1814 se supo que el rey no le había querido jurar, predicó en la misma iglesia un sermón enteramente contrario, cuyo principio dió asunto á una décima burlesca que han publicado D. Carlos Bustamante (*Cuadro Histórico*, 2ª edición, t. III, pág. 105) y el Sr. Alamán (*Historia de México*, t. IV, Ap. p. 9). Predicando también en su catedral el Domingo de Ramos del año 1815 fué atacado repentinamente de una apoplejía que le derribó en el púlpito, de donde le bajaron con el lado izquierdo completamente baldado. No llegó á restablecerse de este accidente y continuó con muy poca salud hasta que falleció el 23 de

Marzo de 1817, á las diez y tres cuartos de la noche, y fué enterrado en la Catedral con la pompa correspondiente.

Fué el Dr. Beristain amigo y protector de las bellas letras, y compuso algunas poesías que no conocemos: distinguióse también en la oratoria, así sagrada como profana, y publicó algunos sermones y discursos, dejando otros muchos MSS. El año de 1803, con motivo de la colocación de la estatua ecuestre de Carlos IV, ofreció Beristain seis premios de á 50 pesos á los que mejor desempeñasen seis composiciones poéticas, cuyos asuntos señaló, y él mismo nos dice que en el corto plazo de cinco días que dió, se presentaron más de doscientos. Las premiadas y otras que parecieron ser las de mayor mérito, fueron dadas á luz por el mismo Beristain en un tomo en 4º con el título de "Cantos de las musas mexicanas en la solemne colocación de la estatua ecuestre de bronce de Carlos IV en la plaza de México" (1803). Pero de todos los escritos de Beristain ninguno ha contribuido tanto á su fama como la "Biblioteca Hispano-Americana Septentrional, ó Catálogo y noticia de los literatos, que ó nacidos, ó educados, ó florecientes en la América Septentrional Española, han dado á luz algún escrito, ó lo han dejado prepa-

rado para la prensa," México, 1816, 1819 y 1821, 3 tomos folio menor. El autor sólo imprimió hasta la página 184 del primer tomo, y después de su muerte continuó la edición al cuidado de su sobrino D. José Rafael Enriquez Trespalacios Beristain. Los ejemplares completos de esta obra son muy escasos: dicese que una gran parte de los ejemplares del tomo II y casi todos los del III, fueron destruidos por un accidente ó vendidos por papel viejo: de allí proviene, sin duda, que se halle el tomo I suelto, y nunca los otros dos. La obra impresa no está completa, sin embargo; quedaron inéditos los "anónimos" y los "índices." De los primeros hay varias copias MSS., y comprenden 374 artículos [el autor anuncia 470 en el prólogo] además de una noticia de los certámenes literarios celebrados en México, y de los sujetos premiados en ellos. Esta parte inédita ofrece, en general, poco interés, y parece no haber recibido la última mano del autor para darse á la prensa.

La Biblioteca del Dr. Beristain es hasta ahora el único diccionario biográfico y bibliográfico que poseemos; su autor hizo un servicio inmenso á nuestra literatura; y aunque su trabajo es incompleto y defectuoso como era preciso que lo fuese, él po-

drá servir de base para otro más perfecto, que hasta ahora esperamos en vano. Entre las faltas que se le han notado, la más grave es sin duda la de haber copiado con demasiada ligereza los títulos de las obras, desfigurándolos completamente en algunos casos.

